







# FALANGES UNIVERSITARIAS

## Día de aniversario y entrega

Una vez sentimos ambición universal, los españoles. Nos enardecieron con la conquista espiritual y humana. Masajando cruces, remos y espadas, arrancamos imperios a los Océanos. Desatada la furia de nuestro carácter y nuestra fé, respetó el mundo los símbolos soberbios de esta tierra.

Todo se hizo sobre la columna de un poder más fuerte y superior a todos los demás poderes terrenales, tercios y naos, una Justicia con jueces, y una administración.

España fracasó en su loco intento de ordenación sobre el caos renacentista y bajo su dominación, cuando la sacra catedral imperial majestad pone la espada de Dios con la corona del Sacro Romano, en manos del príncipe complutense don Fernando, educado a la usanza española. Pero España fué en aquel tiempo, fundamento occidental: hizo la Contra-Reforma; ceó una Filo sofía; enriqueció poderosamente a las ciencias de la Naturaleza; revolucionó totalmente la Economía; legisó sabia y cristianamente abriendo caminos humanos a la civilización... Sus virreyes y generales llenaban épocas en los confines; su Diplomacia mantuvo el Imperio durante tres largos siglos; sus santos, sus héroes y sus poetas son universalmente conocidos. Por doquier España derramó su savia, su arte, su lengua sin poder cumplir su total misión.

Y ella, que tantos Estados había organizado en lejanos territorios, jamás pudo organizarse uno y vivió desmoronándose, de los restos de sus viejas instituciones, corruptas y encubiertas tras extrañas terminologías, apartada de la marcha de las cosas, mientras los mercaderes comerciaban con los trozos de la patria diariamente viviseccionados.

Era esta generación del S. E. U. ante la más difícil encrucijada, a la que una fuerza por cima de nuestros propios destinos nos arrastraba para cerrar el ciclo de nuestra Cultura y acabar con el nombre de la patria miserablemente encerrada. Tras el corazón y el cerebro alzados de José Antonio nos rebeltamos, para ser soldados de los principios primeros, de la permanencia inmortal de España, e hicimos a la Universidad germen del Movimiento.

Ambicionamos todo para ella. Si no alcanzamos su completa dimensión, la llevaríamos alta, hasta las estrellas, con nuestro holocausto para catrargarla pura a nuevas generaciones.

Y así, camaradas, lo hemos hecho devolviendo a España con la potente poesía de la sangre sacrificada nuestra corona de flechas escapadas. Este nuestro gesto calma la sed de los hombres y es principio puro de poder, luciendo su gallardía al través de milenios.

Esos nombres esculpidos en los cielos y la voluntad férrea del Caudillo nos han hermanado y nos han llevado arriba, ante difíciles e inacabables horizontes cuajados de esperanza.

Hoy, los camaradas de Matías Montero damos a la guerra nuestro brazo, agilidad y audacia gobernadas con valor después de haber vivido las horas más precadas de promesas y heroísmo heroico. Mañana serviremos con nuestros hijos, una paz fecunda de amor y justicia.

Vosotros, camaradas más jóvenes, que guardáis las posiciones alcanzadas, entregáos también sin titubeos, a la vida de la Patria y afirmad con vuestra sola presencia la unidad de nuestro vigoroso ser. Aparte de la ayuda que podáis prestar a las armas, es cumplir conseguir para la nueva España el ambiente gozoso de juventud animosa y alegre: sólo nosotros, con nuestra franqueza, podemos darle este ambiente positivo. Aumentad aún más vuestra participación en la actual empresa común de España para el mejor servicio de nuestro Jefe, el Caudillo Franco, y atraeros por obras a quienes viven apartados del Sindicato.

Las banderas están desplegadas. Nos hemos lanzado plena y resueltamente a la tarea. Esta es nuestra flor de hierro y la presencia de unos héroes.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

**Matías Montero**

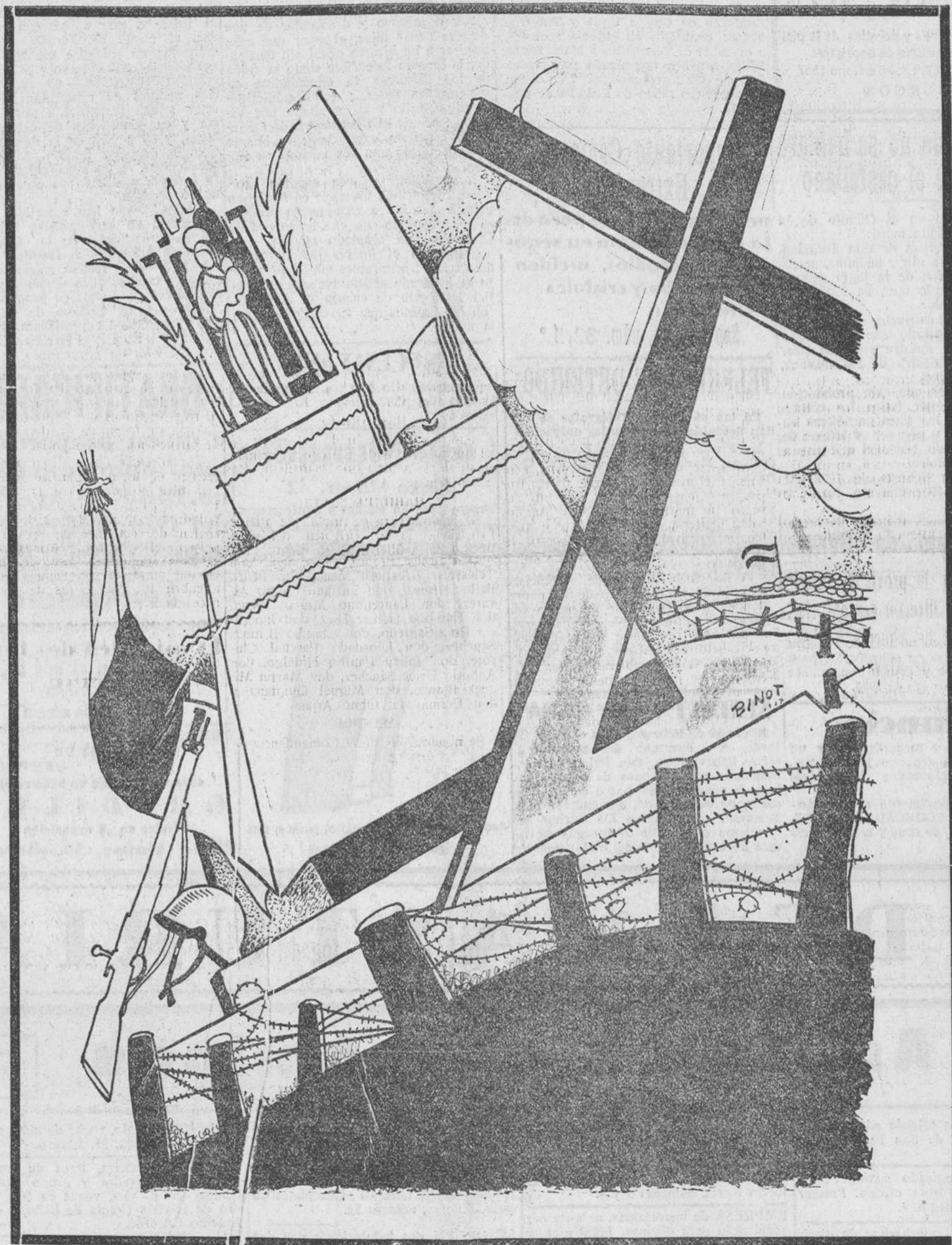
¡PRESENTE!

**José María Triana**

¡PRESENTE!



Ante los cadáveres de nuestros hermanos a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de nuestros oídos las voces sempiternas de los fariseos, a quienes el ministerio de toda redención ciega, entenebrece y hoy vienen a pedir con vergonzosa indigencia delitos contra delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente.



- J. Sáiz de la Hoya.
- M. Nebreda Vela.
- A. Ruiz López.
- J. Ramón de la Cuesta.
- Jesús Martínez.
- Joaquín Royuela.
- Vicente Hernández.
- J. Manuel Sadornil.
- Primitivo de la Cal.
- Zumidio Gutiérrez.
- Mariano Fuente.
- J. Luis Escolar.
- J. Felipe Manrique.
- M. Alvarez Medina.

- J. Crespi de Valldaura.
- Victoriano García.
- J. M. Unceta Arenal.
- L. García Salazar.
- Cipriano Marcos.
- Luis Temiño.
- Jesús Aparicio.
- Abelardo Carazo.
- J. J. de Palomares.
- Mariano Mateos Santamanil.
- Lucio Ibáñez Villarreal.
- Pedro Martínez Pérez.
- Julián Cabezón Arribas.
- Gerardo Montero Benito.

# ¡PRESENTE!

## Ofrenda a nuestros caídos

Hoy, día 9 de Febrero, hace tres años que Matías Montero caía heroicamente en las calles de Madrid cuando voceaba con la prestancia del patriotismo el semanario "F. E."

Su muerte, impresionante, señaló el ejemplo edificante que nosotros debemos imitar. Y fué entonces, cuando se oyeron solemnemente aquellas palabras de José Antonio, las cuales se nos negaba el descanso mientras quedase como aún de hoy, la Revolución Nacional Sinclonista.

En Matías Montero personificamos todos los estudiantes que después de haber honrado su vida por España, unos cayeron en la primera hora en aquella hora difícil, en la hora en que nos hablaban de conspiraciones clandestinas, y otros han caído en estas días guerreros de reconquista y de liberación. A todos, hoy como ayer, como siempre ¡PRESENTE!

La ofrenda emocionada de oraciones elevadas al Cielo y de los gritos ritual que son promesa de la espléndida madurez de nuestra juventud, se verificó esta mañana en la Catedral bajo cuyas cúpulas ha tenido lugar solemne funeral.

Dando fé de la adhesión ferviente del Estado y del homenaje de éste a la heroica juventud caída por España, presidían la fiesta los ministros de Agricultura, Educación Nacional y Obras Públicas, el subsecretario de Educación y el jefe nacional de Primera Enseñanza, junto a los cuales el general López Pinto, representantes de la Audiencia, Diputación y Ayuntamiento mostraban la solidaridad en el homenaje en nombre de las distintas representaciones de la ciudad, el cual recibían los jefes de Falange Española Tradicionalista, Sindicato Español Universitario y Sindicato Español Masculino, así como de la Sección Femenina y el jefe provincial de la Milicia.

Ofrenda llena de emoción la de las oraciones de todos los concurrentes a la ceremonia, entre los que se encontraban asimismo los directores del Instituto y de la Normal, ha tenido la ceremonia el marco de las banderas del S.E.U. de que eran portadores compañeros de los caídos, formadas por muchachos del S. E. U., que ocupaban las naves laterales.

Oficiando el canónigo don Pedro Ríos, se celebró la misa de requiem, a la que se interpretó por la capilla de la del maestro Hajler, y al final, el excelentísimo señor Arzobispo, que desde su trono asistió al acto, después del responso, dió la bendición ante el túmulo, en cuya parte superior figuraban unos libros y un gorro de la Falange, sobre el emblema del S. E. U.

La fiesta, severa, de acusado carácter emotivo y rebosante de unión patriótica y religiosa, concluyó en la primera hora de la tarde, y a su final, cuando las banderas se incorporaron a la formación, se oyó el Himno Nacional que se había interpretado igualmente por la banda de Falange Española Tradicionalista a la entrada al templo.

La solemnidad de este momento, se acusó con las invocaciones a los caídos y los vítores a España y al Caudillo, que sonaron una vez más y que fueron el grito de la juventud española que rinde su homenaje a los que derramaron su sangre en el campo de batalla y, junto a la oración de su fe religiosa, mientras eleva su mirada al Cielo, sabe poner el gesto arrogante y magnífico del que sólo piensa en la reconstrucción y el resurgimiento de España a costa de la propia vida, si fuera preciso.

**Alejandro Salazar**

¡PRESENTE!

**Hermanos Miralles**

¡PRESENTE!



